



LA INTEGRACIÓN DE SABERES Y SUS VENTAJAS. DOS CLAROS EJEMPLOS

Toro, Josefina (Universidad de Carabobo, Venezuela, josefinatoro54@hotmail.com)

Resumen

Los grandes sabios de la antigüedad y aún los de tiempos menos remotos, ocupaban su pensamiento en las diversas áreas del conocimiento; eran filósofos, matemáticos, físicos, médicos y artistas. Con el gran auge de la ciencia, la información disponible fue tanta que se hizo imposible para cualquiera manejarla en su totalidad y fue organizada en disciplinas, de modo que cada quien se ocupó de algunas de ellas y, a veces, sólo de una.

Así, las ciencias se diversificaron y avanzaron gracias a los especialistas y cada vez fueron mayores las divisiones y las subespecializaciones, trayendo como consecuencia grandes logros científicos pero también graves complicaciones en áreas vitales como la ecológica y la concepción misma del ser humano, así como en el tratamiento de sus problemas.

La Escuela, por su parte, nació con currículos conformados por disciplinas; en su génesis medieval imperaban siete “artes” que constituían el *trivium* y el *quadrivium* y en la modernidad el pensamiento analítico ha tenido expresión máxima en los currículos conformados por cantidad de asignaturas.

Los docentes nos hemos formado de este modo, el cual puede constituir una causa de la concepción, muchas veces parcelada, que tenemos de nuestros estudiantes y del trato que les damos. Por eso **la formación del docente bajo la perspectiva de la integración de saberes** se convierte en una necesidad desde la óptica de los nuevos paradigmas, del pensamiento complejo y transdisciplinario.

Una prueba de ello son dos Maestros, en cuyas vidas he penetrado gracias a sendas investigaciones, ambos grandes humanistas y cultores de las artes además de ser también destacados científicos, a quienes presento como ejemplo de la posibilidad y la necesidad de que los maestros cultivemos múltiples saberes pues sólo así podremos ser integrales y tener una concepción más humana de nuestros estudiantes, favoreciendo su desarrollo libre e integral.

Palabras clave: Múltiples saberes, maestro integral.

Abstract

Ancient wise men, even the ones in not so ancient times, used to think about wide areas of thought; they might be philosophers, mathematicians, physics, doctors and artists. But in modern times, with the increasing of scientific knowledge, it became impossible to master all the information available, therefore it was necessary to organize all the knowledge in different subjects, so every one had to deal with some of them or, some times, only with one of them.

In this way, thanks to specialists, sciences diversified and advanced, so divisions grew to more specialized subjects, these subjects leaded to great scientific goals, and also to great problems, such as ecological complications (pollution), the question about human being conception and the way to deal with problems.



On the other side, school was born with a planned curriculum in disciplines or subjects. In the Middle Age there were seven “arts” which constituted a *trivium* and a *quadrivium* and the analytic modern thought has had its highest expression in a curriculum conformed by a good amount of subjects.

Today’s conception of the world is due to the fact that teachers and professors have been educated in this way, and, in this same way, they address their students and teach them alike. According to new paradigms and to complex and transdisciplinary thought, it is necessary to incorporate **knowledge integration to teacher training courses**.

Teachers and professors who integrate knowledge may become great teachers, like two whose path I followed through in my investigations, both of them outstanding scientists as well as great humanists and art coulters. These men are good examples of the importance of multiple knowledge integration within the people who teach others, to become an outstanding efficient integrative teacher or professor to help students to develop themselves towards maturity and freedom.

Key words: multiple knowledge, integrative teacher.

1.- INTRODUCCIÓN

En la antigüedad y aún en tiempos menos remotos, los sabios ocupaban su pensamiento en las diversas áreas del conocimiento; eran filósofos, matemáticos, físicos, médicos y artistas. Con el gran auge de la ciencia, la información disponible fue tanta que se hizo imposible para cualquiera manejarla en su totalidad y fue organizada en disciplinas, de modo que cada quien se ocupó de algunas de ellas y, a veces, sólo de una.

Poco a poco el conocimiento se fue diversificando, la Ciencia fue fortaleciéndose, alcanzando grandes logros y prestigio; al mismo tiempo avanzó gracias a los especialistas y cada vez fueron mayores las divisiones y las subespecializaciones, trayendo como consecuencia grandes logros científicos pero también graves complicaciones en áreas vitales como la ecológica y la concepción misma del ser humano, así como en el tratamiento de los diferentes problemas que lo aquejan.

La Escuela, por su parte, nació con currículos conformados por disciplinas; en la génesis medieval de las universidades imperaban siete “artes” que constituían el *trivium* o artes de la elocuencia (gramática, retórica y dialéctica) y el *quadrivium*, las cuatro artes matemáticas (aritmética, música, geometría y astrología o astronomía) y en la modernidad el pensamiento analítico ha tenido expresión máxima en los currículos conformados por cantidad de asignaturas.

El sistema educativo en Venezuela se organizó conforme a la episteme moderna en una estructura piramidal rígida, cuyo el vértice es el Ministro de Educación y estableció un currículo nacional



obligatorio para cada grado de instrucción básica y diversificada, permitiendo a algunos particulares administrar dichos currículos.

Posteriormente, el proceso de descentralización política favoreció el hecho de que se dejara un porcentaje del currículo de cada grado de primaria para tratar los temas regionales y locales, así en cada estado y municipio pudieron incluirse los estudios sobre sus símbolos, división político territorial, geografía, economía, cultura, etc.

Sin embargo, ha predominado una educación cuyos esfuerzos se han centrado en la transmisión de conocimientos, en su explicación más que en su comprensión o en la producción de nuevos saberes; en el orden y la disciplina más que en la creatividad, en la forma más que en el fondo.

De esta manera, múltiples maestros transmiten múltiples saberes, pero fragmentados, constituyéndose en una gran masa de información nebulosa, poco clara y por lo tanto inútil y alejada de lo que debería ser: sabiduría., es decir el conocimiento profundo que permita una vida mejor. Cómo lograr este tipo de conocimiento y formación, tanto en los estudiantes como en los profesores es lo que trataremos de responder aquí.

2.- ARMAR EL ROMPECABEZAS

Niños y adolescentes reciben durante doce o más años grandes volúmenes de información esquematizada y descontextualizada, la cual muchas veces no entienden y almacenan en su memoria a corto plazo, solo para resolver los ejercicios y exámenes a los que deban enfrentarse en un futuro próximo y prontamente los olvidan. Maestros y profesores proporcionamos a nuestros estudiantes informaciones como si fueran piezas de un enorme rompecabezas, pero no les damos la foto del paisaje o la figura que deben armar.

En nuestras universidades la situación no es diferente, a pesar de que la autonomía universitaria y la libertad de cátedra han permitido el estudio de diferentes carreras o disciplinas desde diversos enfoques teóricos y prácticos (cosa que lamentablemente se pretende eliminar pues hay una tendencia a homogeneizar o estandarizar los diferentes pensa con fines estrictamente administrativos y contrarios a la libertad de pensamiento).

Las cátedras se comunican poco entre sí, los estudiantes tienen dificultades para articular y sintetizar los conocimientos que reciben en cada asignatura; se privilegia la transmisión de conocimientos antes



que su creación, olvidando que la investigación aparece en el centro de los currículos como la competencia fundamental de los egresados, así como también es la prioridad tanto en las visiones como en las misiones de universidades y facultades.

Muchos profesores universitarios ignoran el perfil del egresado que quieren formar, es decir, desconocen la imagen del rompecabezas que intentan armar y, por lo tanto, los estudiantes también; algunos educadores, además, se dejan atrapar por sus lecturas y viven en un mundo de teoría, colocándose de espaldas a la realidad social circundante, de la cotidianidad que viven los estudiantes, quienes a veces llegan llorando al aula porque acaban de ser atracados en la parada o en la buseta, eso cuando llegan, porque en ocasiones las vías de acceso están cerradas por diversas protestas o debido a algún accidente.

He visto, por ejemplo, que se le ha negado a un estudiante el derecho a presentar un examen final por no llegar puntualmente a las 6:30 p.m., a sabiendas de que venía de su trabajo en una Zona Industrial, de donde salió a las 6 y en autobús. Aún por autopista y en carro propio es misión imposible llegar en media hora desde La Quizanda o Tocuyito al campus de la Universidad de Carabobo en Bárbula a esa hora de la tarde.

Esta realidad es conocida por todos en Valencia y no se requiere una vinculación con el mundo empresarial para que un docente universitario esté consciente de dicha problemática, tal vez con que se trasladara a la Universidad en bus alguna vez sería suficiente para que fuera comprensivo. Porque de lo que se trata realmente es de comprender, no sólo de describir y explicar, como hasta ahora se ha hecho en las aulas de clase.

De manera que se requieren profundas transformaciones debido a que los resultados no son satisfactorios, entre otras cosas porque la información acumulada no genera cambios, no es verdadero conocimiento ya que éste es concebido en la actualidad como la información eficaz en acción, enfocada a los resultados (Bencomo, 2005: 39).

El mundo de hoy, acelerado y dinámico, exige de la Escuela, como bien lo señala R. Smith ese mismo dinamismo así como “la reinterpretación de la problemática de la formación en términos flexibles y polivalentes” (2005: 15) para lograr así “la formación de un ciudadano polivalente, multicultural y multihabilidoso, que esté en capacidad de asumir los nuevos retos culturales y laborales” (Ob. cit.: 16).



No se trata sólo de la integración teoría-práctica o escuela-empresa, ni de formar simplemente trabajadores multifuncionales, como vi en muchos casos cuando buscaba información sobre la integración de saberes, sino de formar ciudadanos íntegros, en las dos acepciones del término que aporta el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española: “Que no carece de ninguna de sus partes” y “dicho de una persona: recta, proba, intachable”.

Pero el logro de esta formación integral en los estudiantes sería más fácil si también la poseyéramos los educadores, no obstante, nos hemos formado dentro de ese mismo sistema educativo, estructurado jerárquicamente, con currículos conformados por asignaturas desvinculadas unas de las otras, inmersos en el pensamiento analítico propio de la episteme moderna, lo cual puede constituir una causa de la concepción, muchas veces parcelada y descontextualizada, que tenemos del mundo y de nuestros estudiantes y, en consecuencia, del trato que les damos.

Por eso, los procesos de implantación de los Proyectos Pedagógicos de Plantel y de Aula (PPP y PPA) constituyeron un avance en la dirección integradora y contextualizadora. Ellos se fundamentan en los nuevos paradigmas donde predomina el pensamiento holístico, en lugar del analítico, la racionalidad y la ética basadas en el diálogo y estructuras organizacionales más democráticas (Hurtado y Toro, 2006), de manera que esa reforma curricular está en perfecta sintonía con los nuevos tiempos y sus exigencias, aunque no así su implantación, en la cual trabajé y, francamente, creo que pretender transformar la teoría y la práctica de los educadores con un curso de cincuenta horas, sin seguimiento, ni asesoría, ni apoyo logístico, ni cambios en los horarios o en la infraestructura de las instituciones es hartamente difícil.

¿Cómo podemos pensar que un maestro, por el simple hecho de haber recibido dicho curso, va a abandonar su arraigada praxis cotidiana para, por ejemplo, sentarse en el suelo con sus niños a elaborar juntos un plan de trabajo en función de lo que ellos quieran? Sobre todo cuando otros maestros le reclaman por el escándalo que hacen sus estudiantes y, además, él no tiene argumentos para explicar que el ruido es necesario porque la participación forma parte de un nuevo paradigma puesto que lo desconoce.

No hablemos de la secundaria, donde a veces ni siquiera se pueden formar círculos porque los pupitres están unidos con barras de hierro y los adolescentes pueden malinterpretar la conducta democrática de un profesor, acostumbrados como están al trato distante y autoritario de otros, con lo cual a veces reina



la anarquía, agravada por el hecho de que en Venezuela, aunque nos duela, hemos de reconocer que no impera precisamente una cultura de cumplir con nuestros deberes y responsabilidades en libertad y sin que alguien nos vigile, presione, premie o castigue por ello.

En estas circunstancias, nuevamente el docente se encuentra colocado en el *ojo del huracán* lo cual conlleva a que se cuestione su formación y se planteen cambios respecto a ella. Por ejemplo, en una investigación que tenía como muestra un pequeño grupo de profesores, no se encontró diferencia alguna entre el grado de creatividad de los graduados y el de los no graduados (Mendoza, 1998:140), lo cual podría interpretarse como una deficiencia o fracaso del currículum para la formación docente y de su implementación. Por otro lado, en siete de los ocho maestros que mostraron tener “potencial creativo” medio y alto se presenta la variable ser filial, solidario y preocupado por los demás, de manera que la integración de saberes, al permitir una mejor comprensión del prójimo y del entorno, podría favorecer estos sentimientos de filiación en los educadores, trayendo como consecuencia el aumento de la creatividad como una de sus ventajas.

Una prueba de ello son dos Maestros, en cuyas vidas he penetrado gracias a sendas investigaciones, que constituyeron dos de mis trabajos de ascenso: los **Doctores Efraín Inaudy Bolívar y Guillermo Mujica Sevilla**, ambos solidarios, caritativos y fraternos, grandes humanistas y cultores de las artes además de ser también destacados científicos, a quienes presento como ejemplo de la posibilidad y la necesidad de que los educadores cultivemos múltiples saberes pues sólo así podremos ser íntegros y tener una concepción más humana de nuestros estudiantes par a poder favorecer mucho más su desarrollo libre e integral.

3.- DOS CLAROS EJEMPLOS

Cuando comencé a realizar la Historia de Vida del Dr. Efraín Inaudy Bolívar, mi objetivo fundamental era conocer las características de un investigador, pero como él no sólo es un científico sino un artista y un excelente Maestro, descubrí también en él algunas de las cualidades que debe poseer un buen educador. Posteriormente, al proseguir en esta línea de investigación con la Historia de Vida del Dr. Guillermo Mujica Sevilla, se habían sumado a mis inquietudes sobre los investigadores otras acerca de los rasgos de la educación en Venezuela y de los educadores venezolanos, respecto a las cuales obtuve algunas respuestas.



Encontré semejanzas en las dos personas estudiadas, que decidí promocionar pues constituyen un modelo de lo que se requiere para ser no sólo un buen investigador sino también un buen docente, un artista, un buen padre y un ciudadano ejemplar, y lo fundamental es precisamente que ser todas estas cosas a la vez es lo que les ha permitido destacarse en ellas y alcanzar gran sabiduría y autorrealización.

La Universidad nos exige desempeñar labores de docencia, investigación y extensión, las cuales no siempre cumplimos y, cuando las llevamos a cabo, puede ser que las realicemos desvinculadas unas de las otras. En el caso del Dr. Inaudy, tuvo la fortuna de ejercer su trabajo como médico, investigador y profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad de Carabobo, en la sede del Hospital Central de Valencia (hoy Ciudad Hospitalaria Enrique Tejera), lo cual le permitió una sinergia que en las condiciones actuales es más difícil de lograr.

Realizaba su trabajo como médico en el área de gineco-obstetricia, allí mismo formaba a los estudiantes de Medicina e investigaba a sus pacientes, tratando de desentrañar los misterios que ocultaban los fetos que había en sus vientres. Entretanto tocaba el arpa y otros instrumentos musicales, escribía poemas, cuentos y novelas y los ilustraba con sus dibujos. Publicaba también una revista cultural y una columna en la prensa regional.

La curiosidad y su sangre aborigen lo llevaron a investigar acerca de las culturas indígenas y otros aspectos de la historia de Venezuela, llegando a ser miembro de las Academias de la Medicina, de la Historia y de la Historia de la Medicina.

Creo que es este incursionar en tantos campos lo que le ha permitido tener una visión del mundo y del alter que lo hace ser tan afable y comprensivo y ser un excelente educador, al punto de que su mayor orgullo es que sus discípulos lo llaman “el Maestro Inaudy”. Él mismo lo dice en este hermoso poema:

Despojarse de toda pertenencia
Incinerar el temor
Puertas de par en par
El asunto
es no caer en la rutina de poseer
solamente
un pedazo de cielo
Declararse volátil



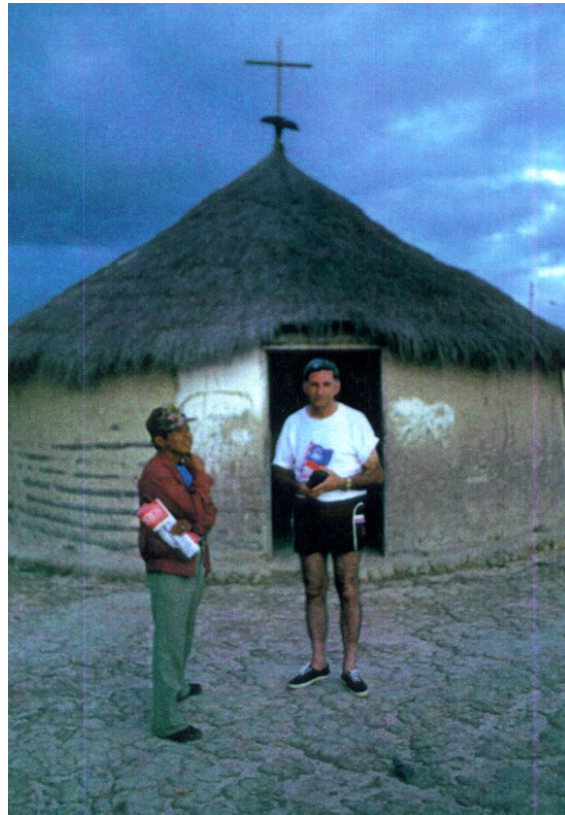
No anclaje
Única forma de irse siempre
como los pájaros. (1994)

No se trata de una **integración de saberes** entendida como agrupaciones de asignaturas por áreas o de la unión teoría-praxis o universidad-empresa. Todas ellas son beneficiosas e importantes, pero se trata de algo más, de que nada humano puede ser ajeno a las preocupaciones de un educador, se trata de interesarnos por las distintas manifestaciones de la cultura, las artes, las ciencias, la política... la vida. El secreto está en involucrarse, entregarse, comprometerse, en dejarse afectar, algo condenado por la racionalidad moderna en la cual sólo se exige excelente desempeño en funciones determinadas, disciplina y mantener los problemas personales fuera del ámbito laboral.

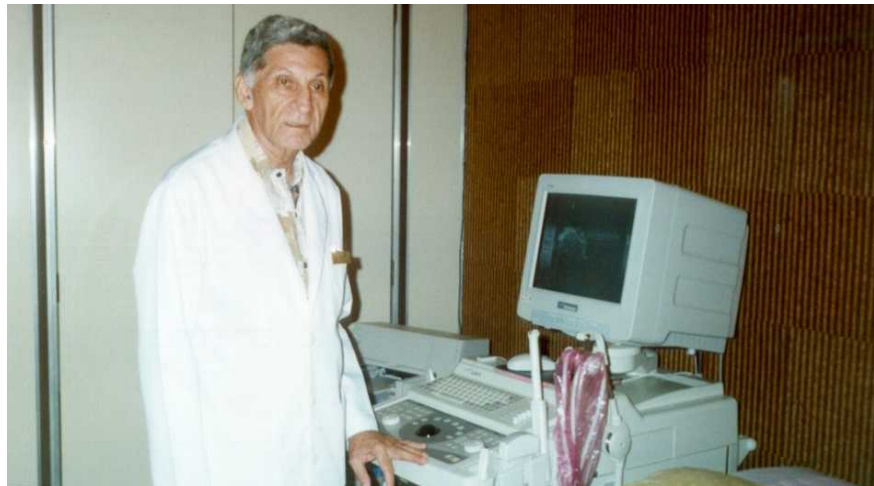
Hoy, por fin, se acepta que no puede haber excelente rendimiento laboral si una persona no se siente bien, no le gusta su trabajo, su ambiente laboral o si tiene problemas o conflictos en su vida privada, porque el ser humano es una unidad y no puede fragmentarse separando sus emociones de sus conocimientos. Además se ha probado que el cerebro límbico es el primero en responder ante cualquier estímulo y que si uno no ama lo que hace y a las personas con quienes lo hace no puede tener un buen desempeño, ni ser exitoso y mucho menos feliz.

Es decir, que se requiere el compromiso y, en el caso del Dr. Inaudy lo ha habido siempre, la motivación, el gusto por lo que hace y el hacer lo que le gusta; el interiorizar los estímulos, los afectos y recurrir a ellos cuando es necesario. Dejar fluir esa fuente inagotable de sensaciones atesoradas desde la infancia, pero haciendo un buen uso de ellas, dando curso a las positivas y no permitiendo ser dominado por las emociones negativas. En esto radica el verdadero éxito del ser humano, en saber “gerenciar” sus capacidades, sus inteligencias, potenciándolas y, sobre todo, utilizándolas al servicio de los demás, en un compromiso que es la única razón y sentido de la vida.

Esa ha sido también la base de los logros de Efraín Inaudy, quien no ha querido quedarse con una sola actividad, ni una sola visión del mundo, con un solo pedazo de cielo, como él dice, sino que se ha comprometido con los demás, con la familia, con los pacientes, con los alumnos, con sus ancestros... y ha hecho lo que ha querido y lo que ha tenido que hacer, por eso ha desarrollado sus inteligencias, porque él cree que uno puede hacer todo lo que se proponga y eso es lo que ha logrado, convirtiéndose en un excelente médico, investigador, maestro y artista. (Toro, 1999/2005: 101-102).



1. El Dr. Inaudy visitando una comunidad pemón.



2. El Dr. Inaudy en su consultorio, junto a su equipo de Ecografía de la más avanzada tecnología.



En el caso del Dr. Guillermo Mujica Sevilla ocurre algo similar, a pesar de que su especialidad, la anatomía patológica, lo coloca en el lugar opuesto al que ocupa Inaudy en el proceso de la vida humana. Aunque tuvo varios patronos (el Ministerio de Sanidad, el de Justicia y la Universidad de Carabobo), el centro de su trabajo fue también el Hospital Central de Valencia, específicamente la morgue, si bien, como enseñaba asignaturas del ciclo básico de la carrera de Medicina, le correspondía desplazarse al campus de Bárbula para dar algunas de sus clases.

Desde pequeño Mujica se interesó por la defensa del patrimonio histórico y cultural de Valencia, su ciudad natal, también por el estudio de los idiomas y de la música y participó en diversas actividades culturales. Fue un estudiante de máximas calificaciones pero siempre tuvo tiempo para ir al teatro, a conciertos y exposiciones y para promover él mismo actividades culturales.

Cuando hizo su postgrado en Alemania aprovechó para acudir consuetudinariamente a la ópera y disfrutar de las maravillas artísticas que ofrece el viejo continente, así como para perfeccionar su dominio del idioma alemán y para practicar el francés, el inglés y el italiano. Inclusive ha estudiado algo de ruso y de japonés.

Como los lenguajes poseen diversas estructuras sintácticas que obedecen a diferentes “lógicas”, pienso que el dominar más de uno favorece grandemente la inteligencia y el pensamiento divergente porque permite pensar conforme a esas lógicas y ello ha sido probado en diferentes estudios, lo cual favorece una mayor flexibilidad además de que permite comprender más fácilmente la cultura de los pueblos que hablan esas lenguas.

El enorme trabajo de escribir constantemente que realiza Guillermo Mujica Sevilla no se ha circunscrito a registrar los resultados de sus investigaciones como historiador, como anatomopatólogo o a aquellas que son producto de la combinación de ambas disciplinas, a sus crónicas de la ciudad o a sus columnas de prensa, sino que además ha escrito hermosos libros abordando tópicos en los cuales se evidencia su sensibilidad poética.



3. E l Dr. Mujica seleccionando un disco en la Tertulia musical de la Academia de la Historia del Estado Carabobo.



4. El Dr. Mujica agradeciendo un reconocimiento de la Federación Médica de Venezuela.

Por otro lado, el conocimiento de la historia y del ser humano mismo que ha obtenido a través de la ópera y de sus múltiples lecturas constituyen una ventaja para todo profesional pues conceden una



visión compleja, contextualizada de los hechos, que facilita toda interpretación que de ellos quiera hacerse, ta como lo demuestra en sus libros.

El constante disfrute de la música ha contribuido al desarrollo de su inteligencia, de su sensibilidad humana y de esa que es inherente a todo investigador pues es necesaria para detectar los problemas que requieren solución y para formularse grandes y pequeñas preguntas. Hay estudios que prueban, por ejemplo, que:

La música barroca logra estados y condiciones propicios para el aprendizaje, pues tiene un ritmo de sesenta golpes, que equivale a los latidos del corazón cuando estamos tranquilos y reposados. Por eso sincroniza su ritmo al de nuestros latidos de forma inmediata y el cerebro al registrarla manda una señal al cuerpo para mantenerlo tranquilo y alerta. (<http://www.gerza.com/apoyos/art007.htm>, en Toro, 2006: 127).

Por su parte, la música de Mozart posee unas propiedades muy particulares que la distinguen, pues “los ritmos, las melodías, la métrica, el tono, el timbre y las frecuencias de su música logran estimular el cerebro humano” especialmente en aquellas zonas relacionadas con el hemisferio derecho (función espacio-temporal)” y propicia estados de distensión neuronal que favorecen la creatividad y permiten “que la persona que escucha la música vibre de una forma cognitiva y emotiva” (Jiménez, 2006, enero 28). Como las emociones conducen a acciones, se puede plantear que la música no sólo activa las redes neuronales, sino que incide también en la concentración, la atención y la memoria, todas ellas ampliamente desarrolladas en el Dr. Mujica (Ibid).

De tal modo que puede decirse que ese gusto por las artes, en especial por la música, el dominio de idiomas y el viajar contribuyeron a darle una visión más cosmopolita que, sin duda, favoreció su actitud comprensiva y la amplitud de criterio necesaria no sólo para ser un buen investigador sino, más aún, un excelente docente y ciudadano.

La inteligencia musical y la lingüística, coadyuvan una al desarrollo de la otra y ambas al de las demás inteligencias, en particular el de la inteligencia interpersonal, tan necesaria en los educadores porque permite la comprensión de los demás y las buenas relaciones con ellos, como ocurre con el Dr. Mujica, quien, ya cuando era profesor de Histología y de Anatomía patológica contaba con la preferencia y la confianza de los estudiantes, quienes hacían una larga cola para que fuera él quien los examinara.

Su sensibilidad y el conocimiento de la realidad que enfrentaba le permitieron compenetrarse rápidamente con el dolor de quienes requerían de sus servicios, como se evidencia en su poema “Niño de Barrio” (1982: 48), uno de cuyos fragmentos dice:



El Médico en el certificado de defunción escribió como diagnóstico:
“Deshidratación por Enterocolitis catarral. Distrofia.”
Pero sabía que al escribir eso escribía:
Hambre.
Descuido.
Desamor. Ignorancia.
Cervecería. Meseras. Rockolas. Amor fácil.
Amor difícil.

Esta profunda integración de saberes es la que necesitamos los educadores, la de las diversas ciencias, con la poesía, la música, la estética, la ética, el amor, porque es la que permite el reconocimiento del alter, su comprensión y el éxito en la misión de formarnos y ser felices juntos.

Ella se convierte en una necesidad, sobre todo, desde la óptica de los nuevos paradigmas, del pensamiento complejo y transdisciplinario, desde la concepción de la Humanidad como una y diversa, donde se pone en relieve la intersubjetividad como la forma de interacción humana por excelencia, creo que única, en la cual habrá que ver la relación maestro-discípulo, entendiendo que los vínculos son más fuertes de lo que se pensaba, porque no se trata sólo de aprender sino de ser, puesto que ambos crecen y se constituyen en los sujetos que son gracias a la intersubjetividad.

La escuela es entonces el escenario de estas relaciones, es el crisol donde los sujetos crecen conformando una unidad social, que debe, no sólo respetar sino favorecer el desarrollo de su diversidad como sujetos únicos, por eso tomo para la Educación el postulado de Morin (2003) que concibe a la Humanidad como una “unidad generadora de diversidad” creadora. En eso debe convertirse realmente la Educación, porque hasta ahora estos planteamientos han estado más en el papel que en la praxis pedagógica y en la conciencia de los educadores.

La definición como “entidad principal, unidad generadora de otras”, es la que tiene mayor significación para los educadores, quienes estamos en la obligación, precisamente, de facilitar en nuestros estudiantes la generación de nuevas ideas, conceptos, problemas, inventos, preguntas y explicaciones, pues “uno de los retos de la educación de hoy es cómo propiciar que el evento que es complejo, que es multidimensional, que se expresa simultáneamente a partir del principio de sincronismo y simultaneidad” sea comprendido e interpretado en su multiplicidad de dimensiones.



El educador debe, entonces, propiciar condiciones que favorezcan la creación de “un nuevo tipo de conocimiento, porque normalmente ciertas tendencias asociadas con la educación formal, ya están comprometidas con una manera de entender el conocimiento” (Barrera, 2005), pero de lo que se trata ahora es, no sólo de permitir sino de propiciar la creación, la imaginación, la generación de nuevos conocimientos y no de la simple difusión de los ya existentes, lo cual implica un enorme cambio en los conceptos mismos de enseñanza y aprendizaje, que propiciará mejor el docente con una formación integral porque su comprensión será mayor.

Los educadores no debemos perder de vista: “La trinidad individuo-sociedad-especie; la trinidad cerebro-cultura-mente; la trinidad razón-afectividad-pulsión” (Morin, 2003: 57).

La conciencia de esta trinidad es **la integración de saberes** necesaria, la que han desarrollado los Maestros Inaudy y Mujica, excelentes ciudadanos, amigos, padres, artistas, maestros, investigadores, cronistas... sujetos caracterizados por la alta autoestima, el compromiso, la solidaridad, la disciplina, la amabilidad, la honestidad, una humildad a toda prueba, que es la que les ha permitido darse por entero y llegar a ser sabios porque siempre han estado dispuestos a aprender de los demás y con una curiosidad insaciable que hace que Efraín Inaudy a sus 77 años esté recibiendo clases de violín, trabajando en su consulta de ecosonografía, investigando sobre los mecanismos bio-físico-químicos del pensamiento, impartiendo clases en el Doctorado de Medicina e iniciando sus estudios en el Doctorado en Ingeniería.

Mientras tanto Guillermo Mujica entre los múltiples homenajes y agasajos recibidos al cumplir los 80 años de edad, no deja de escribir su columna “De Azules y de Brumas”, tal vez la única del país que aparece todos los lunes, hasta en Navidad y Año Nuevo, porque él no descansa, continúa en sus funciones como Cronista de Valencia y de la Universidad de Carabobo y tiene su agenda tan repleta de actividades que se le hace difícil culminar los muchos trabajos que tiene comenzados y emprender otros tantos que quiere hacer.

Ellos “siembran hacia todos los vientos”, por eso han sido y son maestros ejemplares y por eso los presento como modelos de lo que debemos ser.

Todo esto me lleva a considerar que para que nuestras universidades puedan formar educadores que tengan cierto **dominio de múltiples saberes** y que además estén en la **capacidad de integrarlos**,



deben realizarse profundas reformas curriculares y además desarrollar constantemente múltiples actividades culturales y sociales en las cuales los futuros educadores participen con bastante frecuencia, tal vez en principio deba ser de manera obligatoria, hasta que ello se convierta en hábito, y se de a dichas actividades el gran valor que ellas tienen.

En mi Facultad, por ejemplo, los estudiantes faltan a los conciertos o las obras de teatro que se presentan en el auditorio porque a veces coinciden con el horario de sus clases y son penalizados por sus profesores si faltan a ellas, como también son reprendidos los deportistas. En mi caso, la clase se suspende para asistir a estas obras porque sé que ellas son sumamente importantes para la formación humana, tal como ya he mencionado respecto a la música y, en cuanto al teatro, es una de las formas más completas y fáciles de adentrarse en la naturaleza humana.

De tal manera que la formación de un **educador integral** por ahora depende de cada uno de nosotros y para que pueda ser institucionalizada requiere de profundos cambios en el sistema educativo, los cuales, ocurrirán, sin duda, (porque es el signo de estos tiempos) cuando se ponga en verdadera sintonía con el pensamiento complejo y transdisciplinario propio del siglo XXI.

Referencias

- Bencomo E., Tania Z.** (2005). “El conocimiento y la nueva definición del trabajo”. *Educación, trabajo y sociedad*. Serie Textos Transcomplejos. Centro de Investigación en Sociedad, Economía y Transcomplejidad. Valencia: Universidad de Carabobo.
- Smith I., Rolando** (2005). “Educación, Empresa (competencias) y Trabajo”. *Educación, trabajo y sociedad*. Serie Textos Transcomplejos. Centro de Investigación en Sociedad, Economía y Transcomplejidad. Valencia: Universidad de Carabobo.
- Hurtado, Iván y Toro, Josefina** (2006). *Paradigmas y Métodos de Investigación en Tiempos de Cambio*. Valencia: Episteme Consultores, C. A. 5ta. ed.
- Mendoza, Yoelina** (1998, Abril). “Rasgos de Personalidad de Maestros Creativos del Estado Aragua”. *Investigación y postgrado*. Volumen 13. N° 1. Caracas: Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Inaudy Bolívar, Efraín** (1994). *La Aldea Sonora*. Antología Poética. Fondo Editorial Predios. Valencia: Ediciones del Rectorado de la Universidad de Carabobo.
- Toro, Josefina** (1999/2005). *Efraín Inaudy Bolívar, intérprete de la vida*. Valencia, Venezuela: Dirección de Medios y Publicaciones de la Universidad de Carabobo.



----- (2006). *Historia de Vida del Dr. Guillermo Mujica Sevilla*. Trabajo de Ascenso no publicado. Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela.

Superaprendizaje (2005, diciembre 9) Disponible en: <http://www.gerza.com/apoyos/art007.htm>
[Consulta: 2006, Marzo 05].

Jiménez V., Carlos Alberto (2006, Enero 28). *El efecto Mozart*. Disponible en: [www.geocities.com / ludicopei/elefecto_mozart1.htm](http://www.geocities.com/ludicopei/elefecto_mozart1.htm)+M%C3%BAsica,+ inteligencia&hl= es&ct= clnk&cd =25.
[Consulta: 2006, Febrero 18].

Mujica S., Guillermo (1982). *Sobre los corceles del viento*. Valencia, Venezuela: Imprenta de los Hermanos García.

Morin, Edgar (2003). *El Método V. Humanidad de la humanidad. La identificación humana*. Título Original: Le Méthode 5. L'Humanité de l'humanité. L'Identité humaine (Ana Sánchez, Trad.). 1ra. ed. en español. Madrid: Ediciones Cátedra.

Barrera, Fidel (2005, marzo, 10). *Vigilancia de las operaciones conceptuales y metodológicas de una práctica científica*. Conferencia. Doctorado en Educación. Universidad de Carabobo. Valencia.

CURRICULUM VITAE

Josefina Toro Garrido es carabobeña, Licenciada, Magíster y candidata a Doctora en Educación de la Universidad de Carabobo, en cuya Facultad de Ciencias Económicas y Sociales labora como profesora de Métodos de Investigación.

Ha desempeñado la docencia en los diferentes niveles del sistema educativo y en diversas instituciones. Es coautora del libro “Paradigmas y Métodos de Investigación en Tiempos de Cambio” (cinco ediciones) y de una investigación sobre “La “Resolución de problemas y la producción de conocimientos en las PIMES afiliadas a CAPEMIAC” y es autora de los textos “Efraín Inaudy Bolívar, intérprete de la vida” e “Historia de Vida de Guillermo Mujica Sevilla”.